

## Combatamos el cissexismo y la transfobia en la Marea Verde: comencemos por el lenguaje

Por: Ana Flores. 21/10/2023

Personas no binaries y trans de México reflexionan sobre la visibilidad y reivindican el derecho a ser nombrades en las luchas por el aborto legal.

“¿Dónde está la solidaridad? ¿Dónde está el acuerpamiento a las diversidades que hemos sido parte de la lucha por los derechos sexuales y reproductivos? Como personas no binaries, tenemos que navegar con cautela o incluso miedo, a pesar de que también son luchas que nos atraviesan”, dice **Alex Argüelles (K.)**.

Desde el año pasado, colectivas de la capital organizan un contingente para marchar por las maternidades, paternidades y crianzas elegidas. Desde la convocatoria, se deja claro que el recorrido de la Glorieta de las Mujeres que Luchan hacia el Zócalo tiene un propósito en específico: **reivindicar la visibilización política de las sexodisidencias en la Marea Verde.**

“En 2022 fue un tema bastante agridulce”, comenta le tecnólogo y fundadore del Laboratorio de Resiliencia Digital comun.al. “Mientras estábamos un grupo de personas trans con capacidad de gestar con nuestras familias elegidas, con consignas transincluyentes y contando nuestras experiencias, recibimos ataques de personas transfóbicas y cissexistas”, detalla.

En los últimos años, el testimonio de Alex se ha vuelto una constante. La transfobia —muchas veces acompañada de racismo y clasismo— por parte de ‘feminismos’ —supuestamente— ‘radicales’ ha logrado colarse en el movimiento abortista (también denominado proelección). Sin embargo, la violencia epistémica, simbólica y material contra personas no binaries y hombres trans es rastreable en documentos históricos. Porque sí: **todo empieza desde la forma en la que —no — narramos y —no — nombramos el mundo y a quienes lo habitamos.**



## Indignación por «personas con capacidad de gestar»

El 7 de septiembre de 2021 es considerado un parteaguas en la lucha por los derechos sexuales y reproductivos en México. Además de declarar inconstitucional la criminalización total del aborto, la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) reconoció jurídicamente a las personas con capacidad de gestar.

El pronunciamiento del máximo tribunal no sólo causó indignación entre grupos ultraconservadores. Desde el feminismo devoto a narrativas biologicistas se expresó una ‘preocupación’ por un —falso— ‘borrado de mujeres’. No obstante, la supresión ha estado por otro lado.

El **Sistema de Información de Interrupción Legal del Embarazo** no contempla la orientación sexual ni la identidad de género como indicadores/categorías relevantes. Dicha omisión es uno de los factores que explica la falta de información respecto al aborto y su respectiva garantía en las poblaciones sexodisidentes.

Empero, como lo revela el [Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe](#), esta omisión no hace de México un caso particular. De las 75 normativas en materia de aborto en los países de la región, sólo uno **menciona de manera textual el término ‘personas con capacidad de gestar’**: la [Ley 27 610 \(Acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo, Argentina\)](#), en los artículos 1, 2, 4 y 5.

Otro de los hallazgos que deja al descubierto el cissexismo y la heteronormatividad es el **enfoque excluyente en los protocolos de atención**. Aunque el **Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva (CNEGSR)** toma como eje transversal a la perspectiva de género y reconoce a las personas con capacidad de gestar en el [Lineamiento técnico para la atención del Aborto Seguro en México](#), es perceptible un abordaje binarista.



Desde **Mutantes Disidentes** (colectiva de Guasave, Sinaloa especializada en el acompañamiento trans), **Marce Casman** comenta que en instancias como el **Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)**, la prueba de que *“para el sistema de salud las personas trans no existen”* es que *“el acceso a las y los especialistas depende del género que aparece en la cartilla”*.

Para le acompañante no es algo menor. En México, sólo 20 de las 32 entidades federativas cuentan con una ley de identidad de género. Sumado a ello, no en todos los estados el proceso para la modificación de documentos legales es asequible.

*“Entonces **dependes de la flexibilidad del personal que te esté atendiendo**”*, menciona.

**Como lo dan a entender las palabras de Marce, la violencia a través del lenguaje tiene repercusiones materiales y cotidianas. Sumado a las omisiones —muchas de ellas intencionales— en los recursos de apoyo y de carácter jurídico/legal. La errónea narrativa de que la Marea Verde es sólo por y para las mujeres cis ha propiciado que los espacios de encuentro (tales como las movilizaciones del 28S) se vuelvan inaccesibles y hostiles para algunas.**

## Consignas biologicistas

Las agresiones verbales también se hacen presentes en consignas que, aunque propiamente no tengan que ver con el movimiento abortista, son incluidas y hasta celebradas en los recorridos. Por ejemplo: “¡Verga violadora a la licuadora!” o “¡La que no brinque es macho!”.

Sumado a la exclusión y —muchas veces— la expulsión de las marchas ‘separatistas’, Alex subraya que **otra de las consecuencias del predominio de un lenguaje cishetero es la desinformación**. Una estrategia aprovechada y explotada por la ultraderecha.

**Regresiones (i)legales como las de Alabama, Georgia, Mississippi y Ohio muestran cómo la prohibición del aborto y la transfobia tienen puntos en común**. Así como lo señaló la columnista [Maira Donegan](#): **“Ambos son parte de un proyecto para hacer retroceder las victorias de los movimientos feministas y de los derechos LGBTTTIQA+ y así, inscribir una ley con jerarquías de género”**.

En un argumento similar, desde la organización [We Testify](#) se expresa que abordar al aborto únicamente como “un asunto de salud y de derechos de las mujeres” dificulta una atención integral, pues “se borran experiencias, identidades y especificidades”. Al respecto, Marce agrega que el sesgo —alimentado de un fuerte prejuicio— también afecta la labor de las colectivas como facilitadoras de información y como fuentes primarias para acercamientos estadísticos y diseño de

políticas públicas.

“Si un hombre manda mensaje pidiendo información, simplemente no se la dan. Muchas veces, los hombres trans y las personas no binaries tienen que dar su nombre asignado al nacer o explicar que tienen vulva para poder acceder a los recursos que necesitan. En su mayoría, los estudios están centrados en las mujeres cis. Es muy difícil guardar registros sobre las personas trans y no binaries que abortan. Actualmente, lo que se trata de hacer es acercarse con colectivas que, como Mutantes Disidentes, son abiertamente trans para ver si se puede entrevistar a la población trans. Pero tampoco podemos forzarles a hablar con desconocidos”.



## Asteriscos

Es cierto: cada vez es más frecuente leer que convocatorias y promoción de servicios y atención para un aborto seguro coloquen un asterisco en la palabra mujeres\*. A la par, distintos medios de comunicación han asegurado que la

interrupción del embarazo [“también es significativa para una población minoritaria de hombres trans”](#). Pero estas acciones no son suficientes.

Si bien Marce asegura que el reconocimiento y la incorporación del término “personas con capacidad de gestar” en proyectos, —muy contadas— legislaciones, manuales y protocolos es un avance, manifiesta que en países como México es fundamental detallar a qué poblaciones abarca la garantía de este derecho. **“No se puede seguir abordando desde la otredad”**, declara.

Por ello, **grupos y organizaciones con “poder de convocatoria y referencialidad” deben ser más congruentes y conscientes del rol que desempeñan dentro de los activismos.**

En una visión similar y complementaria, Marce enfatiza que **“el respeto y el amor son lo mínimo que debería tener un acompañamiento al momento de abortar”**. Para asegurar que la Marea Verde vaya de la mano con la dignificación de las sexodisidencias, las poblaciones trans y NB se organizan de manera autónoma y plantan cara a colectivas que, pese a denominarse ‘incluyentes’, colaboran con proyectos que en algún momento les han violentado.

“Son las propias personas trans las que se han movido para hacerse visibles. En los colectivos LGBTQ+ casi no se tocan temas de derechos sexuales y reproductivos de las personas trans y NB. Por lo general, se ve como un tema exclusivo de las feministas. Pero por el otro lado, por el de las feministas, se nos dice: ‘No somos madres de todas las luchas’. Entonces es por eso que ahí vemos a las personas trans y NB solites y abanderades por el derecho a un aborto digno. Ahí vamos avanzando, pero a base de dolor”.

**La justicia cuir y trans es una deuda histórica.** Incluso en movimientos que abogan por mundos distintos. A estas alturas, **la Marea Verde no puede conformarse con la adopción de un lenguaje ‘incluyente’ o que, a conveniencia, entiende como tal. Necesitamos construir un movimiento a partir de un lenguaje y un accionar antitransfobia.** Por maternidades, paternidades y crianzas elegidas. Aborto legal, seguro, gratuito, digno, acompañado e informado para todes. Porque sí: **en nuestra embarcación por las olas, también nos han acuerpado compitas que desafían a este (cis)tema.**

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Agencia presentes

**Fecha de creación**

2023/10/21